

ticar en la educacion de los Reales Infantes quando hazia su officio la edad, y aun no avia amanecido la perfecta razon en la desazon, que pudiera passar à impertinencia (aun antes que llegara) la aplacaba el agassajo, ofreciéndole contar vn cuento à S. A. si escuchaba; y con el innato deseo de saber, se suspendia oyendo. Entonces le pintaban el Paraiso, y el suceso del primer hombre, y su pecado; ò le daban à que eligiesse, si gustaba mas de oir la salida de los Israelitas de Egypto, ò el de la Passion de nuestro Redemptor Jesu Christo, quien nos diò la Ley Evangelica, donde es realidad todo lo que representaban los sucesos, y figuras de la Ley Escrita. Esto solicitaban lo cogiesen de memoria, y se lo repitiesen; assegurados primero, que a aquel cuento era vna verdad de Fè; con que se sigue, que amaneciendoles la razon, les informa con facilidad del sentido, del que saben mas, que de las materiales voces. Reciben la Doctrina por premio, assi la aprecian, les hazen dulce lo que otros padres con el rigor les engendran tedio; porque en el serio imperio con que les llaman à la Doctrina, mostrandoles este, ò las disciplinas antes que las voces dulces de la Escritura, hazen la reciban con repugnancia; al còtrario; les muestran agassajo para contarles fabulas, ò novelas, y convocados del, vienen con gusto; de que se sigue queixarse, que aprende el mu-  
cha.

chacho lo indiferente, ò malo, y nada de lo bueno se le queda. Mas aprenden, dize San Gregorio, por premio, que por castigo. Los han de traer à la enseñanza con agasajo, y regocijo; como quien dà vna alhaja, ò joya grande à su hijo, haziendo que la estime antes que la vea: y en poseyendola, ofrecerle premio, porque la guarde.

Quando esto no baste, porque es el muchacho duro, y quiere tener almacenada en su coraçon la necedad con la porfia; entonces, dize el Espiritu Santo (*Prov. 22.*) Sacudete con la vara de la disciplina, que la harà huir. No te duela el golpe, aunque seas su madre, porque en èl libras su alma del Infierno; ni porque sea tu primogenito; pues por no querer David (*2. Reg. 13.*) entristecer à su hijo Amnon, à quien amaba como à primogenito, se siguiò la ruina del hijo, y el dolor del padre. No le corrigiràs estando airado, ò impaciente; porque quiere mas que colera, fiera la educacion buena; y porque con la ira puedes precipitante en maldiciones, y en golpes, que pueden ser contra la vida del cuerpo, y la de su alma; siguiendose, que aprenden à iracundos, como lo ven en sus padres. Tampoco los aterrars, porque no se hagan pusilanimos, dize Santo Thomàs (*de Erudic. Princ. lib. 5. cap. 9. & 30.*) Debe ser grande el cuidado en la custodia de las hijas; cuyo oprobrio de.

deben temer los padres nobles , en el que comunmente incurren por negligencia. Haràn se abstengan de lo que es enemigo de la castidad, como la abundancia de comida , y bebida , el vino fuerte , la salsa picante , el ocio , el sueño demasiado , los baños no necesarios , la compañía poco recatada , que daña con el exemplo , y con la sugestion ; que abominen las acciones, y adornos indecentes de las mundanas , amonestandolas estimen mas el adorno espiritual , que el que se vfa corporal. Los hijos de los nobles deben ser provistos de Maestros , poniendo gran cuidado en el que eligen, pues interessan tanto. S. Thomàs ( *De Erud. Princ. l. 5. c. 6.* ) pone las condiciones que ha de tener el Maestro que aveis de elegir: *Mente ingeniosa*, para que sepa elegir lo mejor, è inventar lo necessario. *Vida honesta* ; porque es torpe el Maestro , que le arguyan lo contrario à lo que enseña. *Ciencia humilde* ; porque no es verdadera , ni pura la que envanece ; que sea *elocuente* , y tenga *habilidad de enseñar* , la que se compone de *claridad* , *brevedad* , *utilidad* , *suavidad* , y *madurez*. Los que no pueden darles Maestro privado , luego que puedan los embiaràn à la Escuela , teniendo presente lo que echò menos San Agustín en semejante caso : Nuestros padres , dize el Santo , quando nos embiaban à la Escuela , no nos dezian esto: *Aprehended las letras*, para que podais

leer las Escrituras Santas ; ni aun los mismos Catolicos à sus hijos dizen esto ; solo dizen: Vè à la Escuela , aprovecha *para que seas hombre* : en lo que les quieren dezir , para que seas eminente entre los hombres. De que se sigue , se vè tanta sobervia , vanidad , interès , y tyrania en los hombres ; porque ni el Maestro enseña à sus discipulos à temer , y reverenciar à Dios ; si solo , que estudien para mandar , para ser honrados , y conseguir Dignidades ; no atendiendo à que dize el Espíritu Santo : Es mejor vn hijo que teme à Dios , que mil impios ; pues por el primero se poblarà vna Ciudad , y por la Tribu de los malos , se desolarà. ( *Eccles. 16* )

San Basilio ( *Homil. 79. ad Eustoch.* ) se gloria de la buena educacion con que amaneciò à la Fè. Dize el Santo : Aunque todo lo demàs de nuestra vida sea digno de que lo lloremos ; de vna cosa me atrevo à gloriar en el Señor : Que nunca tuve falsa creencia de Dios , ni jamás mudè el sentir primero ; antes bien conservè , y aumentè en mis estudios la doctrina , que de niño recibí de mi Santa madre Umelia , y del Ama que me criò. Es tan eficaz , y poderosa la leche de la Santa Doctrina para que crezca en la vida , que yo sè à quien despues de la educacion , que recibia de niño en la Doctrina , le impidiò hiziesse mas creciendo el numero de sus pecados en sus estudios , y

en



en la vida de mancebo , vna claufula frequen-  
tamente repetida de fu padre, que era : *El ser-  
uir à Dios florece , todo lo demás perece.* Los  
ecos de eftas voces de fu cafa , le refonaban en  
la Vniverfidad ; y bolviendo à ella , las bolvia  
à oir repetir.

Siempre los tendrèis ocupados en las bue-  
nas Artes , permitiendoles las diversiones de-  
centes , para que no tenga entrada la madre  
de los vicios la *Ociosidad*. Vigilareis , no folo  
fobre fus trabajos , fino es tambien fobre fus  
recreaciones ; aquellos, porque los hagan bien ;  
y eftos, porque no incurran en las delectacio-  
nes fuperfluas ; pues es la delectacion ansiofa ;  
y vna pequeña , precipita en el defeo torpe  
de muchas. Han de evitar fea la diversion, no  
folo de cofa ilicita, fino es tambien de lo que  
pueda seguirfe lo ilicito. No los permitiràn  
jueguen à escondidas ; ni tengan la diversion  
los niños entre niñas , ni al contrario. Cuida-  
ràn , dize San Juan Chriftotomo , de preparar  
en fu hijo vn Templo à Dios , y evitar fe ha-  
ga cueva de ladrones ; lo que fe haze por me-  
dio de las concupifcencias , y vicios ; pues los  
muchachos , à caufa de la vivacidad de espiri-  
tus , y fervor de la fangre , fe vàn à las lafcivias ,  
y quieren entremeterfe en todo ; las que  
en aquella edad primera fe internan , y llenan  
fu mente de mortales heridas.

Y porque es fumamente lamentable el nro

mero de culpas, que ocasiona el conforcio de muchachos en la edad primera, os pido, por las entrañas de JESUS, que despues de vigilar sobre ellos en sus empleos, y diversiones, aunque sean hermanos, y pequeños, los separèis los lechos; pues si vuestra pobreza no os permite toda la conveniencia para esto, la podrá suplir vuestra industria; haziendo, fino ay mas que dos sabanas, aya dos dobladas, en distintos parages, que hagan dos camas; sin fiarlos, por pequeños que sean, à las criadas. Los apartarèis de la vista del vuestro, para que de lo que à vosotros es debido, no se fabrique el escandalo, que sea ruina à vuestros hijos, lo que teneis obligacion à evitar, debaxo de culpa grave. Habloos con esta claridad, porque son pocos los que se han librado de esta especie de pecados en sus primeros años, de los que muchos huvieran conservado toda su vida pura, pues solo estos les agravan; y otros no huvieran perecido del todo en continuacion de su primer malicia. No los dexarèis acompañar con los malos, ni que vayan à la casa de los padres abominables; porque dize el Espiritu Santo (*Eccles. 41.*) Que no solo los hijos de estos lo son, sino es tambien los de la vezindad, que comunican con ellos, cuya herencia es la maldicion, y el improperio. Con esta se desvanecen tan presto (como muchas vezes vemos) las riquezas que les atre-

foran los padres ambiciosos, que cuidan solo de que queden bien puestos.

Finalmente, es la mas viva doctrina, que eficazmente se imprime en el blando coracon del hijo, el exemplo de los padres. Por esso les mandaba Dios. (*Exod. 12.v.26.*) que guardassen las Sagradas ceremonias; que tuvies- sen Imagenes que representassen sus mara- villas; y que en presencia de los mismos hijos le dieffen culto, para que viendolo ellos, les preguntassen: Què Religion es esta? Y ellos se la explicassen, y respondiessen su significa- do. Muy al contrario hazen los padres, que la infancia la desatan en delicias, y no cuidan vean sus hijos los actos de humillacion, y cul- to, que deben dàr à Dios; antes teniendoles presentes, dexan la devocion, y emplean en ellos sus afectos. Es lo mas digno de compas- sion, que despues que empiegan à distinguir, los hazen las mismas caricias (especialmente las madres) que si fueran infantes los mas tier- nos. Pues, ò padre! O madre! dize el Espiri- tu Santo (*Eccles. 3.v.9.*) que à semeiante hi- jo cõ las mismas ternuras acaricias, manoseas, y con èl juegas; alegrale, regalale, divierte- te, que èl te perderà el respeto, èl te despre- ciara, èl se reirà de ti, y entristecerà. Para que no te suceda esto, no te rias con èl; no le des potestad de hazer, ni dezir lo que quiera.

Atiende. No desprecies sus intenciones, y sen-

tidos; esto es, donde se inclina, que intenta. Le proveerás de lo necesario; y no darás dinero, sino es que de en tu presencia la limosna del pobre. Te acordarás, fue infeliz la madre viuda (que dize el Libro de los Juezes (17. v. 3.) dió dinero à su hijo, porque del se fundió vn Idolo. O, quantos Idolos vivos han ocasionado à los hijos de mi Patria Madrid, las madres con su dinero, y los padres con su descuido! Aun quando sean vuestras acciones tan edificativas, que no vean en vosotros vuestros hijos otra cosa, que lo que les lleve à la virtud, tiene peligro de no lograrse en fruto toda la siembra de vuestro exemplo, y doctrina; porque de la buena semilla, dize el Evangelio (*Luca* 18.) se perdieron tres partes de las quatro, y de la cizaña no se dize se perdiessse cosa alguna. Debeis hazer oraciõ à Dios por ellos; especialmente, porque Dios los conserve en su gracia, y los libre de ofenderle. El Santo Job se levantaba al amanecer todos los dias, y ofrecia vn becerrillo en holocausto por sus hijos, en presencia de ellos, por sus pecados; para que viendolo cogiessen pavor à la culpa, y mortificassen lo que pudiessse de ella ocasionar su ignorancia. Esto ofrezco, dezia Job, no sea que mis hijos piensen algo en su corazon, que sea contra Dios. En este caso exclamò Origenes, diciendo: O amor de padre! O estudio de padre, no solo solicito del bien  
del

del cuerpo, sino es tambien en el mayor bien de sus almas! no sea que mis hijos, dize, que estan bien disciplinados en toda erudicion, y temor de Dios (segun lo que veo afuera) alla dentro en su coracon, en su pensamiento (que yo no veo) llegue a ellos alguna cosa, que los aparte de Dios. Como este les permitiria cosa mala de quantas se ven afuera, quando por lo oculto andaba tan solcito, y temeroso? No sea piensen algo malo contra Dios; esto es, dize Origenes, no sea piensen en lo torpe, no sea se acerquen a la impiedad, no sea mediten lo ilicito, no sea desechen lo justo, no sea les nazca alguna raiz de amargura en su animo, que les inficione. Esta era la primera de sus obras, el cuidado espiritual de sus hijos para el perfecto cumplimiento de sus obligaciones. No creo aya padre que se precie de Christiano, que a lo menos vna Missa no oyga todos los dias, y ofrezca por el bien suyo, y de sus hijos.

En este exemplo os insinuo la obligacion que teneis de sustentarlos, doctrinarlos, y hazer oracion a Dios por ellos. No basta aun la santidad de los padres para impedir en mucho se deslicen, y resistan a la inspiracion de Dios. En la vida de Santa Brigida de Suecia se refiere, que como la Santa, obedeciendo el consejo de sus padres, se desposasse con vn varon noble, y virtuoso: el, que lo era tanto, que observaba con su esposa precediesse en todo la oracion a Dios; especialmente, para que les conservas-

se libres de toda mancha en el debido uso del matrimonio, y que les concediesse sucession, que nunca à su Magestad ofendiesse, la que consiguieron con dicho fin; porque el Señor està en la generacion justa: de quienes el primer hijo se llamó Carlos, quien tuvo otro de este nombre. Sucedió, que siendo este de grande ingenio, y adelantado en letras, bolviendo de sus Estudios tomó la resolucion de casarse, lo que executò. Estando vna vez orando, se le apareció su abuela Santa Brigida con vn Relox de arena en la mano, y le dixo: Carlos, vès què en breve passará esta arena, y se cumplirá la hora? Respondió: Si señora, veo. Entonces dixo la Santa: Tan presto passa el tiempo de tu vida, ni mas de lo que vès te queda; si tu huvieses obedecido à Dios, vivieras mas que todos los de mi descendencia; fueras Obispo, y vna grande Coluna en la Iglesia. El la pidió intercediesse con Dios, que se enmendaria: dixole, no hijo, yà se ha dado la sentencia, y el tiempo passò. Al punto enfermò, recibió los Sacramentos, y murió. Yà conocereis como aun siendo los padres Santos, no les basta para que correspondan los hijos à lo que ellos les inclinan, y Dios les llama; y como por sus pecados se abrevian la vida, y privan de muchos bienes, y gracias. Lo que entenderéis mas en las promessas que hizo Dios à Salomon, las de la sabiduria, y riquezas fueron absolutas; mas la vida larga fue debaxo

de condicion, que guardasse sus Preceptos con la rectitud, y puntualidad que los guardò su padre David. El que dixo en el Psalmo 54. No llegaria el varon adulador, ni el vicioso à la mitad de sus dias; esto es, dize Hugo, à la mitad de lo que se le avia prometido de vida, si se conservàra justo.

Què ferà, quando ayuda à los pecados del hijo la falta de correccion, ò mal exemplo de los padres? De quantos hijos se han privado, aun antes que lleguen à la razon natural, porque quando esta raze, no la previerta la malicia de sus padres, arrebatandoseles Dios de sus manos? Lo que es vna grande misericordia, quitarlos, como à indignos de ellos, porque ellos no los hagan indignos de su gracia; pues es mejor no vivir, que vivir vida de culpa. Abrense los oidos de los hijos, oradados de las frequentes maldiciones de las madres, quando avian de abrirselos las alabanças de Dios; y al que nació para bendecirle, le haze Dios misericordia en llevarsele, antes que entienda las voces de la desordenada republica del Infierno. Dizen, no son incapazes de ser instruidos aun en la modestia, verguença, y honestidad, y passan à adornarlos de grifos, de la gala, y diamantes, con que los rayos primeros de su razon se empañan, y confunden entre los grosseros de la tierra; y como si para esto Dios los huviesse criado, y se los diera, esto les ponderan de bueno, esto

les ofrecen por premio ; y ellos empiezan à entender han nacido para esto , con que nombran , y piden el tiffu , la joya , la gala , y la cola ; y despues con gran dificultad hazen precision de aquellos bienes , y su nada de valor, respecto de los eternos : pues quitarselos Dios, es misericordia porque no trueque , y trastrueque la malicia su entendimiento : no sea que el embuste , y el fingimiento engañe su alma , dize el Espiritu Santo (*Sap. cap. 4.*)

Llorad vosotros la pérdida de vuestros hijos, que yo con vosotros lloro , no que los ayais perdido en su primera edad , en que han logrado su felicidad ; lloro la pérdida de ellos , porque muchos huvieran sido firmes Colunas en la iglesia de Dios , è insignes Doctores , que la ilustrassen , Virgenes , ò Santas casadas , que la adornassen , sino previera Dios vuestro mal exemplo en el adorno superfluo , en la conversacion menos recatada , en las acciones indecentes delante de vuestros hijos , y en vuestra mala educacion , con la que los hariais malos , à los que os diò buenos , privandoles de las felicidades temporales , y eternas. Llorad mas, llorad , dize el Espiritu Santo (*Eccli. 22.*) sobre el muerto , porque faltò su luz ; llorad sobre el fatuo , porque le falta el sentido. Llorad , si murió vuestro hijo , y le falta la luz eterna ; llorad , y hazed penitencia ; y llorad finalmente , aun sobre los que os viven , si son fatuos , y sin rectitud de



entendimiento; porque son hijos muertos de hombres, y vivos brutos. Tén entendido, que no amas à tu hijo, dize Santo Thomàs (*De Erudit. Princip. lib. 5. cap. 2.*) si no quieres para èl lo que vale mas; mas valen los bienes del alma, que los del cuerpo; mas preciosa es la sabiduria, y la virtud, que la riqueza. La honra de los casados, dize el Santo, es tener su hijo con Dios; esto es, que el que lo es fuyo por la carne, lo sea de Dios por la gracia, para que consiga, no tanto su herencia, como la de Dios. De aqui se sigue vn gran consuelo para vosotros, aunque en vuestros dias perdais para esta vida al hijo, que es justo; pues se minorava vuestro pesar con el consuelo de que ha conseguido los dias eternos, à que vosotros le dirigiais, con que teneis asegurado le gozaris eternamente en Dios, si permaneciesseis justos: y si se cumpliesen los vuestros en los suyos; recibis en la mayor tribulacion el consuelo de la virtud, con que quedan.

Yo os veo atravesar de vn gran dolor, quando os dàn la noticia, que se acerca vuestra partida à la eternidad, considerando dexais huerfanos à vuestros hijos; y es mayor el que considero, quando faltando à vuestros ojos la luz material, y las fuerças, con que demonstreis esta pena, rayan en vuestra alma luzes del juizio, y cuenta particular, que se os vâ à pedir, de la educacion que disteis à estos, que quedan huerfa-

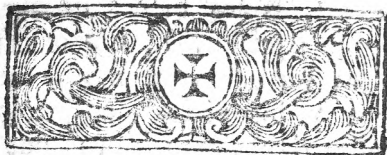
fanos ; esto me compadece tanto , que os quifera prevenir el consuelo para quando os llegue este caso. Recibidle en las voces del Espiritu Santo ( *Eccie/30.v.1,4.5.* ) dize assi : El que ama à su hijo, acostumbrele à la correccion ; porque aunque entonces lllore , en el fin se alegrarà. Logra el padre en su muerte , sea como sino huviesse muerto ; porque dexa despues de si otro semejante à si : en su vida le viò , y se alegrò en èl , y en su muerte no se contrista , ni confunde delante de sus enemigos ; porque quando estos quieren alegar contra èl en el juizio , no halla de que avergonçarse , por lo que les ha doctrinado, y corregido. Este, dize el Espiritu Santo, dexa vn defensor de su casa contra los contrarios de ella ; y vno , que dè gloria à sus amigos. En la practica de esta doctrina, teneis vinculado el consuelo , y la alegria para aquella hora , que à tantos es de confusion, y horror. Y para que lo veais practico , concluyo esta Carta con el exemplo de la madre de San Clemente, Obispo de Ancyra.

Llamòse la madre de San Clemente Sofia ; quedò viuda , siendo tan niño Clemente , que le alimentaba à sus pechos. Luego que saliò de la niñez , procurò su madre enseñarle , y adornarle de todas las virtudes ; al llegar à la edad de doze años, sintiò la madre se llegaba el fin de sus dias. Entonces con grande amor dixo à su hijo : Hijo mio muy amado , que primero  
que

que viessés à tu padre viste tu horfandad; yo te di esse cuerpo que tienes, mas Christo te engendrò con su espiritu; conocele por tu Padre; y procura no tener esse nombre de hijo en vano; sirve solo à Christo, y pon en èl toda tu esperança; porque es nuestra inmortalidad, nuestra salud, y el que descendió del Cielo por nuestro amor, y nos levantò consigo à lo alto, è hizo sus hijos; y quien le obedeciere, vencerà todas las cosas, no solo triunfarà de los Reyes, y Tyranos, que adoran los ídolos, mas tambien de los demonios, que moran en ellos. Dicho esto, y llenos sus ojos de lagrimas, empeçò à rogarle de esta manera: Ruegote, hijo mio, que en la persecucion grande, que se vâ acercando contra la Iglesia, por todo lo que debes à esta madre, que te criò, me otorgues esta gracia, y dês esta honra: Que estès fuerte, y constante en la confesion de Christo; y yo confio en èl que pondrà en tu cabeça vna Corona florida de martyrio; prevente con tiempo, con grande animo, y valor para triunfar de todos. Mira es gran verguença, que no muramos por el Rey de los Cielos, muriendo constantes tantos Cavaleros por el Rey de la Tierra, quando es tan diverso el premio. Armate con el peto fuerte de su Divino Amor, para que la muerte, por cruel que sea, no te aparte de su Caridad. Esto dezia la madre cada dia; y estando ya para partir desta vida, dixo: Ya esta luz

vifi-

visible me falta ; no te pido otra cosa , fino que yo sea glorificada en tus miembros. Vna muger Hebrèa pariò siete Martyres , y venció en siete cuerpos ; mas tû solo , bastas para mi gloria. Mi cuerpo se aparta de tus suavissimos ojos ; mas mi alma estará siempre pendiente de la tuya , con cuya virtud me presentarè confiada delante del Tribunal de Jesu Christo ; y al darle vn abraço diziendo: Dichosa yo , que estrecho en mi los miembros de vn Martyr , que se ha de ofrecer à Christo en sacrificio , diò su espíritu à Dios , y el cuerpo à las manos de su hijo , el qual la sepultò honrosamente. Dios le proveyò de otra madre del mismo nombre , y no menos virtuosa. Creció en las virtudes con tanto exemplo , que logró la Mitra , de la misma Ciudad donde era natural ; y practicò los consejos de su madre de tal suerte , que mereció glorificarla con su martyrio , el que durò el espacio continuado de veinte y ocho años. Es lo que puedo dezir , para no hazer mayor este volumen , que el que puedan mantener las debiles manos de vn niño. Con lo que cesso , pidiendo à Nuestro Señor os conceda la abundancia de su gracia , para que con ella eduqueis à vuestros hijos , en quien perpetùis vuestra gloria , en los que se establezca con la felicidad de los Reynos , la defensa , y propagacion de nuestra Santa Fè Catholica , para bien de la Vniversal Iglesia.



# LECCION

PRIMERA,

## Y PROLOGO

al niño que leyere  
este Libro.



Este , despues que has leído  
do el Catón Christiano,  
ù el Libro del Cardenal  
Belarmino , que te en-  
señan la Doctrina Chris-  
tiana , en que has aprendido los Mis-  
terios de nuestra Santa Fè, que el ni-  
ño Christiano debe creer ; los Man-  
damientos que està obligado à guar-  
dar , los Santos Sacramentos , que  
ha de recibir , las oraciones para  
pe-

pedir à Dios los bienes de alma,  
 y cuerpo necessarios , como tam-  
 bien las Virtudes , que has de exer-  
 citar , y los vicios de que has  
 de huir ; tienes otro Libro , que te  
 instruye en la practica de las Virtu-  
 des , enseñandote à huir de lo malo,  
 y à exercitarte en todo lo bueno,  
 apartandote de lo que no es honesto,  
 porque no empiece en ti à fer vi-  
 cio , y caygas en èl ; y vltimamen-  
 te , como has de hazer solo lo que  
 te parezca bueno , ò lo mas bueno:  
 para que desde pequeño se crien  
 dentro de tu alma vnas raizes mas  
 dulces , que la de los palos dulces,  
 que llaman de Orozuz ; porque aque-  
 llos no tienen mas , que la suavidad  
 en la boca , que exprimen los labios ;  
 mas el hazer el niño lo bueno , de-  
 más del gusto que dentro de si ha-  
 lla el niño , que es bueno , le salen  
 afuera vnas flores tan hermosas en  
 lo que haze , que à todos los que lo  
 ven , y lo saben , agrada. Afsi sus  
 padres le aman como à buen hijo,  
 otros le regalan , y todos le alaban  
 de hermoso niño , porque haze lo  
 bueno , y esto solo es hermoso. El  
 dul-

## Y NIÑEZ INSTRUIDA: 9

Dulce solo sabe bien al niño que le come, y no à los otros, que lo ven; el hazer lo bueno, y santo, no solo es dulce al niño, que lo practica, sino tambien à los que lo saben, y ven: porque les dà buen exemplo, y todos se han de alegrar de ver el bien.

Hijo, en las Escuelas de vna Nacion, que llaman de los Persas, no solo enseñaban à los niños à leer, y escribir, sino es tambien los detienen en ellas, hasta que sabian discernir entre lo justo, y lo injusto; entre lo honesto, y lo torpe; esto, para no mancharse con su fealdad; lo honesto, para vestirse de su gala, executandolo. Avian de saber los niños las penas con que castigaban à los delinquentes, para que huyendo ellos del castigo, no cometieffen maldades: mas razon es hijo, que en la Escuela de los Christianos no solo te contentes con aprender à leer, y escribir; sino tambien has de cuidar de aprovechar en lo que lees: assi quando leas, procuraràs entenderlo, y guardaràs en tu memoria los santos consejos, que te ins-

#### 4 INFANCIA ILUSTRADA;

truyen , porque has de hallar en este libro muchas cosas buenas para ti. Aqui , con el auxilio de Dios , leeràs lo que Dios te dize , los bienes que te promete , no solo en su Gloria , quando , si le sirves , passés de esta vida à gozarle , sino tambien el tiempo que vivas , dando te su gracia , y bienes para que vivas desde niño en su presencia con mucho gusto , y alegría. Asimismo leeràs las amenazas de su Magestad , y los castigos , que ha de executar con los malos , en el tiempo que vivan , y despues en la infelicidad del Infierno , quemandose para siempre , si no hazen penitencia , y buelven à ser buenos. Te seràn tambien vriles estas Lecciones , si pones diligencia , y determinas imitar à los Santos , quando eran niños , de los que veràs las virtudes , que exercitaron en aquel tiempo para que si tu practicas lo que aquellos niños Santos , seas como vno de ellos , siendo aora vn santo niño , para que quando seas mayor , seas vn grande Santo.

Puesto que sabes ya que las Vir



## Y NIÑEZ INSTRUIDA: 5

Las virtudes Cardinales son quatro: *Prudencia*, *Justicia*, *Fortaleza*, y *Templança*. Sabràs, que estas se llaman principales; porque se hallan en todas las demás virtudes, que hazen que las costumbres de los hombres, y niños sean conformes à la recta razon; porque toda virtud tiene *Prudencia*, que enseña à que no yerro el virtuoso, por no considerar lo que acerca de ella debe hazer. Toda virtud tiene *Justicia*, porque demás de no dañarse à sí, ni à otro, le dà à Dios lo que le debe, y à su proximo tambien. Toda virtud tiene *Fortaleza*, para que el virtuoso se mantenga en ella, y resista qualquier dificultad, que pueda apartarle de lo recto. Tiene tambien *Templança*, con que el virtuoso no excede del modo que la perfecta razon le enseña. Mas porque cada vna de estas quatro tiene singular excelencia, que la distingue, y haze que resplandezca entre las demás particulares; por esto dividiràn este Libro en quatro Tratados. El primero, de la virtud de la *Prudencia*, que ha de solicitar el niño

## 8 INFANCIA ILUSTRADA:

Christiano , y las demás Virtudes; que à esta principal se la adjuntan, y vicios que se la oponen, ( de que ha de huir el niño , como del Infierno.) El segundo será de la *Justicia* , con sus virtudes , y vicios opuestos à ella. El tercero, de la *Fortaleza* , con las Virtudes particulares , y contrarios vicios. El quarto, de la *Templança*, sus virtudes , y vicios , que la hazen guerra. Hallará el niño las Virtudes Christianas , y Politicas , con todo lo que conduce à su santa educacion , y criança; dispuesto todo en Lecciones , con vn exemplo al fin de cada vna , acerca de la virtud, con el modo que la practicò alguno de los Santos, quando era niño. Y para que saque mas provecho el niño , entrando en la Escuela , dirá la oracion siguiente à Dios nuestro Señor , con todo su coraçon , y amor à su Divina Magestad.

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

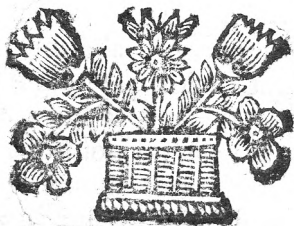
\* \* \*

\* \* \*

*Oracion à Dios Nuestro Señor, que ha de dezir el Niño antes de el estudio, ò de dar la leccion con el señor Ayo, ò Maestro.*

**S** Eñor Dios mio, atended à mi suplica: no falte mi alma en cosa alguna en la Escuela de tu enseñanza, y doctrina. Admirables son las verdades, que con la Fè nos enseñan, y la declaracion de tus Santos Mandamientos nos alumbra: dà entendimiento à los que somos pequeños, que abrimos la boca para tus alabanças: venga à nosotros tu espíritu, que deseamos cumplir tus mandatos; dirigid en ellos nuestros passos, para que no nos domine la injusticia; danos de la claridad de tu hermoso rostro, y enseñanos lo mas santo. Yo me abraço con tu caridad, para que tus braços me defiendan de la tentacion, desde la mañana de mi razeu, hasta el fin de mi vida; sivate à ti,

**8** **INFANCIA ILVSTRADA,**  
Señor , con lo que desde niño apre-  
henda , con lo que lea , con lo que  
escriba , y hable : sirvate en lo que  
obre , para que siendo todo con hu-  
mildad perfecta , con obediencia à  
mis padres , con reverencia à mis  
Maestros , y Mayores , no falga de la  
senda de tus preceptos , que me guia  
à que goze en paz de tu eterna Glo-  
ria , en la que Señor, vives, y reya-  
nas por los siglos de los si-  
glos. Amen.



**TRA-**

# TRATADO

## PRIMERO,

DE LA VIRTVD DE LA  
Prudencia, de sus actos, y partes que la componen , y de los vicios que la impiden.

### LECCION II.

*Que sea Prudencia , y lo que le conviene al niño ser prudente.*



**H**IJO , la Prudencia Christiana es vna virtud que reside en el entendimiento , dictando , y enseñando , que las acciones, que hemos de executar , sean conformes à la recta razon , y Ley de Dios ; con esta conocemos , que sea lo honesto,

y que lo torpe, para seguir lo bueno, y huir de lo malo: por esto, en qualquier lugar, tiempo, y para qualquiera accion, que aya de executar, considerará primero el niño, si sea razon hazerla, ò si se conforma con la Santa Ley de Dios. Hijo, si pusieses grande cuidado en conocer, è investigar lo que es verdadero bien, y lo distingues de lo que parece bueno, y no lo es, buscando assi la verdad, y obrando conforme à ella, eres prudente, y todo lo que executes será lucido; à todos parecerá hermoso, porque los ojos de tu entendimiento están sencillos, y puros: estos los tienen tenebrosos, que conocen que vna cosa es mala, y la executan por el gusto, ò bien que en ella aparece. San Ambrosio dize: *Que tu tienes en ti la fuente de donde nacen todas las obras buenas, si tienes prudencia.* Y San Agustin: *Que sin ella, ni tendrás la virtud de la Justicia, ni otra alguna.* Esta con la Sabiduria es la que dá el acierto en todas las acciones. Tomando el consejo de su madre el niño Jacob, aprendió à agradar à su padre, alcançò la bendicion, y el Mayorazgo

S. Amb.  
lib. 1. de  
Offic.

S. Aug.  
lib. 1. de  
Mor.  
Eccles.

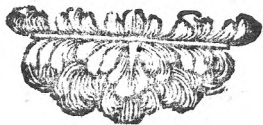
Genes.  
cap. 37.

antes que su hermano; supo huir de sus iras, y últimamente apiacarle. Por esto, empezará el niño à conocer quanto vale ser prudente, quanto diligencia ha de poner en que la luz de su razon, que empieza à amanecer, no se le nuble, y obscurzca con pecado alguno.

Hijo, aquel, dize Seneca, es prudente, que piensa en lo que pasó, que ordena à lo mejor lo presente, prevee, y precave lo malo, que puede sucederle. Y para que vea à mejor luz el niño el bien, que incluye esta virtud de Prudencia, lea con cuidado las palabras siguientes, y recíbalas como que se las dize Dios: Hijo mio, si recibieses mis palabras, y guardasses mis Mandamientos dentro de ti (para obrar conforme à ellos) si pidieses à Dios Sabiduria, è inclinasses tu coraçon à la Prudencia, si la buscastes, como los ansiosos de ser ricos, buscan los tesoros, si así tu buscas quien te enseñe, y preguntas à tus Padres, y Maestros, como agradeceràs mas a Dios? entonces hallaràs la ciencia de Dios; porque à los que se llegan à Dios, ò à quien les enseñe

Proverbo:  
cap. 2.

12 INFANCIA ILUSTRADA;  
ñe à hazer lo bueno , Dios les dà de  
su luz , para que conozcan lo que  
han de hazer ; estos no se confunden,  
saben que 'las cosas de acá se acaban,  
y las del Cielo duran siempre ; saben  
lo que han de temer , y lo que han  
de esperar de Dios. Así saben los ni-  
ños , que à Dios se debe temer , por-  
que ha de juzgar todas las obras de  
los grandes , y pequeños , que à los  
malos ha de condenar à que siempre  
se abrasen en el fuego del Infierno ; sa-  
ben , y esperan , que siendo buenos,  
los ha de dàr la Gloria eterna , vltima-  
mente , si el niño quiere à Dios sobre  
todas las cosas , el santo temor que  
tenga de no ofenderle , serà su Ayo,  
èl le guardará de caer , con el que  
configurà de pequeño la cien-  
cia , que de niños tuvie-  
ron muchos  
Santos.





## E X E M P L O

*En la infancia de JESVS,  
segun Maria Santissima  
revelò à Santa Bri-  
gida.*

**D**Ixo Maria Santissima, que (como cuenta el Evangelio) estaba el Niño JESVS sujeto à sus Padres: de Infatico se portò como los demàs Infantes, hasta que llegò à la edad en que en los otros raya la luz de la razon: en este tiempo no faltaron varios milagros, yà de enmudecer los Idolos, y arruinarse, otros de servir las criaturas à su Criador en su presencia: Como yà tuviesse alguna mas edad, obedeciendo à sus Padres, subia con ellos à las fiestas de Jerusalem; era su vista, y su voz de tanta gracia, que muchos atribulados dezian: Vamos al Hijo de Maria, que nos podemos consolar: era continuo en la oracion el Niño; creciendo en la edad, y Sabiduria,

Revela  
lib 6<sup>a</sup>  
c. 38.

ria , de que yà estaba lleno desde el principio , empeçaba yà à trabajar con sus Divinas manos en las cosas que le eran decentes : hablaba separadamente con su Madre, y San Joseph palabras de consuelo , y de deidad , llenandolos de indecible gozo. Entre los temores, pobreza, y dificultades de sus Padres, pudiendo fabricar el oro , y la plata, no lo hizo , antes les aconsejaba la paciencia : solo tenia lo necesario , que se componia; vnas vezes , de lo que traian los piadosos ; otras , de su proprio trabajo. Con los amigos , que venian à la casa de sus Padres , era su conversacion solo de la Ley , de sus significaciones , y figuras. Disputò con los Doctores, siendo de doce años ; de modo , que admirados dezian : Mirad al Hijo de Joseph , que enseña à los Maestros. Viendo à su Madre afligida en consideracion de los tormentos que le esperaban , la consolaba , diziendo : No te entristezcas , Madre mia , voluntad es de mi Padre , que padezca por el genero humano , y es tambien voluntad mia con la de mi Padre; lo que tengo de mi Eterno Padre no puede padecer; mas la carne que tomè de tí padecerà;

porque la carne de los otros se redimian.  
 Era tanta su obediencia, que si Joseph le dezia hiziesse esto, ò aquello, al punto lo hazia, ocultando el poder de su Divinidad; de modo, que solo yo, y algunas vezes Joseph le veiamos cercado de luz admirable, rodeado de Angeles, que le cantaban, y à los demonios huir de los cuerpos à su presencia. Aviendo dado exemplo JESUS para todas las Virtudes en su infancia, solo nos refiere el Evangelista lo que resplandeciò en Sabiduria, y prudencia; pues entendiendo conciencia increada, è infusa, no se quiso adelantar à demostrarla; antes nos dexò dicho, que iba creciendo en ella, en gracia delante de Dios, y de los hombres, y en edad; para que todas las cosas se hiziesen en los tiempos que estaban determinadas.

\*\*\*



## LECCION III.

*Del primer año de la Prudencia, que es aconsejarse bien acerca de sí propio, y de su primer origen.*

**H**ijo, lo primero que haze el prudente, es entrar en consejo, preguntando, què medios, què circunstancias son necessarias para obrar siempre lo honesto? A este fin el niño entrará en consejo consigo mismo, y èl à sí solo se mirará, y procurará conocer, y descubrir el fin para que Dios le ha criado; y conforme à el, buscará los medios de conseguirle. Pues empieze el niño à aconsejarse mirese primero à sí, y allatà se compone de dos principales partes; vna, que la vè con sus mismos ojos, que es el cuerpo que tiene; otra, que no vè, y la conoce por lo que obra, que es el alma. Tu vès, hijo, que vn hombre, ù otro niño, que ha muerto,

to,

to; no menea las manos, no puede abrir los ojos, no oye, ni come, ni executa acción; antes en breve le dexan en la sepultura, donde empieza à corromperse, y de lo que era carne se congelan gusanos, que le comen, y èl nada siente; y es, porque por la muerte se quedò el cuerpo sin el alma, por quien vivia, y se halla cadaver; y como el cuerpo se formò de la tierra, faltandole la alma, se vâ poco à poco bolviendo tierra, hasta el dia del Juizio; que entonces resucitarà, y bolverà à vnirse à èl su alma, glorioso, si murió en gracia de Dios; è hediondo, y muy pestifero, si murió en pecado grave.

Hijo, yâ que conoces, que tu cuerpo tuvo principio de otros cuerpos, que fueron los de tus padres, y aquellos de otros, y todos del primero, que Dios criò en el Mundo, que fue nuestro Padre Adàn, à quien formò de vn poco de barro, que organizado, y dispuesto le infundió el alma en vn divino soplo. Yâ que sabes, que por el alma vive el cuerpo; conoceràs, que assí dispuesto tu cuerpo de la masa, que avia en el vientre de tu madre,

dre , le infundiò Dios vna almã con la que creces ; por la que sientes , si te castigan ; por la que discurrees en conseguir lo bueno , y huir de lo que te daña ; aora de este consejo sacaràs este juyzio : luego este cuerpo que yo hallo en mi , tiene diverso principio que mi alma ; luego este cuerpo tiene origen de cosa de tierra , y en ella hà de parar ; mi alma tiene origen de Dios , que es espiritu puro ; no tiene huesos , ni carne , sino vna semejança con el mismo Dios : luego esta debe bolver al mismo Dios ; pora que siendo su principio , ha de ser tambien su fin , y el cuerpo , que se formò de la tierra , en ella se ha de convertir ; porque esto me dizen , y enseñan todas las cosas que registran mis ojos : los vestidos se rompen , y los come la polilla ; los arboles , que en la Primavera brotan verdes hojas , el opaco Estio los muda en su color ; el oro , y las piedras preciosas pararán en escoria , y polvo , y aun lo que mas firme està en la azul tabla del Cielo , que registro sembrado de estrellas , estas el dia del Juyzio se desplomaràn sobre la tierra ; así en

fallecer conocerà el niño es comun con las demás cosas , que à los ojos se ven ; mas lo que dentro de si halla , y no ve , que es la alma , mas noble , y perfecta que las cosas visibles ; le dicta ; que no muere , y la se se lo enseña : y que ha de vivir en vna de dos casas de la eternidad ; en la de los Palacios de la Gloria , si guarda los Mandamientos , ò en la tenebrosa del Infierno , si los quebranta. Aora se dirà el niño à si mismo : luego lo mas bueno para mi , es passar yo esta vida por la senda de los Mandamientos de Dios , sin salir de ella à lo injusto ; para que mi alma halle morada en la eterna Casa de los Santos.



## E X E M P L O .

*En la infancia de Maria Santissima  
nuestra Señora, segun  
el Angel dictò à Santa  
Brigida.*

Reg.  
Salv.  
Serm.  
Ange.

**D**E la infancia de Maria Santissima; dixo el Angel : No ay lengua que pueda explicar la prudencia con que governò sus sentidos , y entendimiento à Dios : desde su primer conocimiento se sujetò à su servicio , determinando hazer siempre lo que entendiessè agradaria mas à Dios: siendo tan Niña , entendiò , que sin merito suyo la avia criado , dandola cuerpo , y alma, libertad , voluntad , y sus preceptos, para que conforme à ellos libremente obrasse : por esto determinò en su voluntad , que aunque Dios no la hiziesse mas beneficios en adelante , solo por los que yà avia recibido , se destinaba à emplearse con toda caridad en el servicio del Señor , que la criò : assi que



conociò que Dios , demàs de ser Cria-  
 dor de todas las cosas , queria ser Re-  
 demptor de las almas , que avia criado;  
 y que por todo su trabajo no queria  
 mas , que recuperarlas , lo que estava  
 en la voluntad de los hombres , agra-  
 dandole con las obras buenas; y al con-  
 trario, provocando à su ira, con las ma-  
 las : entonces la Niña Maria Santissi-  
 ma , conociendo que el cuerpo es co-  
 mo vna Nave en que passa el alma por  
 el borrascoso Mar de este Mundo;  
 para que la Nave de su alma no peli-  
 grasse , determinò , que la razon la go-  
 vernasse, obrando conforme à los Man-  
 damiento de Dios ; desde entonces an-  
 daba recelosa la Niña de tratar aun  
 con los mas cercanos parientes , no  
 fuera , que se retardasse algo en el ca-  
 mino del mayor agrado del Señor ; ob-  
 servaba todo lo que era vedado en la  
 Ley , para que la Nave de su cuerpo  
 no se encallasse en lo illicito ; su len-  
 gua jamas la moviò à palabra inutil;  
 sus ojos jamas levantò à cosa que no  
 fuesse muy precissa ; sus oidos estaban  
 prevenidos para lo que pertenecia à  
 la Gloria de Dios ; sus dedos , y ma-  
 nos , para lo necessario à si , y à su

proximo vtil ; antes de dár vn passo miraba la vtilidad que podia seguirse: deseaba padecer todas las tribulaciones, y trabajos, hasta llegar al puerto de gozar de Dios. O quanto ( exclamò el Angel ) se acercò al agrado de los ojos de Dios esta Nave de Maria Santissima, llena exterior, y interiormente su alma, y cuerpo de gracia, que el Padre la diò à su Hijo, para que se hiziesse hombre en sus purissimas entrañas, y tomasse carne de su purissima carne!

## LECCION IV.

*Del segundo acto de la Prudencia, acerca del conocimiento del alma, y de las dos principales partes que dentro de si halla.*

**H**ijo, empieza à conocer la nobleza, y duracion de tu alma, yà que has visto lo defectible, y caduco de tu cuerpo. Mire el niño que halla en

en sí, que le haze superior à todas las cosas que registra. En los arboles, y las plantas halla, que arraygados en la tierra, viviendo, son mas nobles que los leños; y consiste su nobleza en la vida con que crecen, que se llama *vegetativa*; la que pierden cortados, ò desarraygados. En los brutos halla, son mas nobles que las plantas; porque demàs de crecer, sienten, y explican dolor, si los castigan, lo que hazen por vna vida que tienen, que se llama *vegetativa, y sensuiva*; con esta buscan el alimento, y lo que les està bien, y hallado, se paran, sin tener deseo de otra cosa. En sí halla el niño, que ni en comer, ni en descansar ( que haze èl como los brutos ) se aquieta: porque dentro de sí le dictan en vna inclinacion à mayor bien, le falta llegar à èl; quien le dicta, es la razon que tiene en su alma; por la que vive, no solo con vida, con que crece, con que siente, sino es tambien con que discurre: luego en la vida, con que vive por su alma, halla vna superioridad à las otras, que ella sola incluye vida *vegetativa, sensuiva, y racional*.

Hijo, la razon te dicta tiene otra fin:

gular nobleza tu alma, que es ser eterna; porque ella se inclina à cosas, que no ay en el Mundo, passa de las que fallecen, à desear bien, que siempre la dure. El niño ignorante, y mas inclinado à la diversion, quisiera que el juego, y recreacion, que le alegra, duràra siempre; aunque muchas vezes la dexede cansado, y otras le assalten en ella temores, y zocobras; y aun el mayor contento no se acaba, sin dexarle el disgusto de que passò: en esto conoce, que su alma con nada de esto se aquieta: y le haze discurrir, avrà para ella algun bien, que ni la dexede la pena de acabarse, ni llegue à cansarse de poseerle: este necessariamente ha de ser bien eterno, y ella eterna, para que de su parte no falte lo que desea, que es poseerle siempre; luego siendo ella la que à el se inclina, muestra su permanente duracion en la capacidad de poseerle. Este bien eterno à que se inclina, que ni la canse de gozarle, ni la dexede recelo de que pueda faltarle, no puede conseguirle en esta vida, solo puede empezar à gustar de su Bondad; esto es, parando con sus obras en Dios, que es todo el bien, y hallandole, aun se

inclina à mas, y mas internarse en quien experimenta es su mayor bien; à conocerle, con sus perfecciones, y amarle con perfeccion; lo que sabe por la Fe, no se consigue hasta la Gloria; mas la razon, demàs de dictarle la nobleza de su alma, que con razon es superior à los animales; la duracion eterna, que ha de tener, en la inclinacion, que agora tiene à eterno bien, le dicta: que ella misma tiene origen solo de Dios, que es suma razon; porque solo con Dios se aquieta, solo con Dios se assemeja, solo con Dios se conforma, y èl solo es su fumo Bien, de quien conoce, que si se priva, en la otra vida, esterà violenta con eterno mal.

Hijo, agora es razon que entres preguntandote: Quien te haze desear los bienes, y dulçuras, que no se han de acabar? Y quien te inclina à los bienes de esta vida, que se adquieren con fatiga, y se acaban con amargura? Hallas en ti vna inclinacion à todo lo que te parece bueno, y la razon te dicta, que algunas cosas que parecen buenas son perniciosas, y malas: el vino parece dorado, y hermoso en el vaso, y en el estomago quema, y sube à pri-  
var

var la razon. Sabràs, que en nuestra alma ay dos principales partes; vna es superior, en la que reside nuestro entendimiento, y voluntad, y esta se llama *apetito racional*; à esta estaba sujeta antes del primer pecado la segunda, que es la parte inferior, la que se llama *apetito sensitivo con la imaginacion*; mas despues han quedado luchando dentro de nosotros estos dos apetitos, el racional, y el sensitivo; este quiere arrastrar al superior para que la voluntad consienta, perturbando, ò despreciando la luz del entendimiento, intentando consienta en lo que à los ojos parece bueno, aunque dentro la razon le diète, està prohibido, ò que es malo: Como sucediò en el Paraíso, revelandose la primer vez en nuestros primeros Padres; pues sabiendo era malo comer de la mançana, porque Dios lo avia prohibido, dexaron que la razon se llevasse del apetito sensitivo por lo que era hermoso à los sentidos. Al contrario, pelèa la razon por sujetar al apetito sensitivo, como quien sujeta vn bruto: y obra entonces como racional; porque si solo obra conforme à los sentidos, no se distingue el hombre en el obrar del bruto.

bruto : luego , hijo , hallando en tu alma razon que te enseña , que ay cosas que à los ojos parecen buenas , y pueden ser vedadas , ò malas ; no te has de dexar llevar de que aparezcan buenas à los sentidos , sin considerar , si será bueno executarlas , sin preguntar , si será razon hazerlas , ò si manda Dios que no se hagan.

## EXEMPLO.

*En la Infancia de Maria Santissima , segun el Angel refirió à Santa Brigida.*

**D**Ixo el Angel : Que assi como eternamente era vna misma , y es la Divinidad de las tres Divinas Personas , assi nunca hubo diversa voluntad ; y como si de vna encendida hoguera nacieran tres distintas llamas , assi de la Bondad de la Divina voluntad nacian tres Llamas de caridad ; vna , con que conocian los Angeles , que el Eterno Pa-

Serm.  
Ang.  
c. 12.

Padre queria entregar à su Hijo para redimir al genero humano ; otra con que el Hijo queria hazerse Siervo, conforme à la voluntad del Padre; otra, con que el Espiritu Santo se preparaba à manifestar esta voluntad de los tres, por su obra ; y aunque era de gran consuelo para los Angeles el Mysterio de la Redempcion del hombre, que se les revelaba, no podia ser la execucion, hasta que naciesse en el Mundo vna Niña , q̄ con la luz , y conocimiento de su Criador , adelantando à todas las criaturas, assi se conformasse con todos sus sentidos à la recta razon , y assi se negasse à todo apetecer , lo que no fuesse mas conforme à la luz superior con que de Niño Dios la ilustrò , que se encendiesse vna hoguera de caridad en si , de la que llegassen à proceder tres Llamas , que llamassen à las de la caridad de las tres Divinas Personas ; vna , en el voto de castidad , para obligar al Eterno Padre à que à la mas pura de las criaturas le entregasse à su Hijo ; otra, en su humildad profunda , que subiesse à la Llama del Hijo , como obligandole à que à la mas humilde la sublimasse , tomando cuerpo de tan humildissima Doncella;

la



la tercera Llama avia de subir en su obediencia, con que atragesse à el Espiritu Santo, para llenarla de sus Dones; así antes de nacer Maria se daba Dios mas parabienes, que de todos los beneficios de los hombres; y en su infancia amaba à su cuerpecito, y alma, porque sabia que sus obras avian de ser de su mayor agrado. Esta felicidad, dixo el Angel, configuriò la Reyna de las Virtudes, porque desde su primera razon sujetò sus sentidos à su alma; de modo, que desde entonces la obedeciò el cuerpo à lo que era mas conveniente.

## LECCION V.

*Del tercer acto de la Prudencia,  
conque empieza el Niño à dis-  
tinguir las tres potencias  
que halla en su alma.*

**H**ijo, ahora es razon que entres en consejo, acerca de las facultades; y potencias que hallas en tu alma, para enderezarlas al fin para que Dios las criò. El niño halla, que su alma le  
ha-

haze entender , discurrir , y conocer ; èl sabe debe à sus padres toda obediencia : que algunas cosas son convenientes por algun tiempo , y por otro no ; como la diversion , ò el juego , y el trabajo , que ni siempre ha de jugar , y alguna vez ha de cesar de trabajar. El conoce , que Dios le sacò de la nada , y le diò el ser que tiene ; lo que hizo su Magestad por algun fin , que este es el de que le sirva en esta vida , y le goze en la eterna : aqui conocerà , que quando su alma asì le dicta , tiene potencia para entender , y discurrir , lo que se llama *Entendimiento*. El niño halla en si , que èl se acuerda aora de algunos successos que passaron. El se acuerda de las Oraciones , que le enseñaron , las que guarda en si : luego infiere el niño , que su alma tiene en si potencia para retener lo que aprenda , y acordarselo , y esta se llama *Memoria*. El niño halla en si , que èl se aficiona à lo bueno , esto lo quiere , desea con seguirlo ; y conseguido , se goza de tenerlo : luego infiere , que ay en su alma potencia para querer , desear , y poseer el bien ; la que se llama *Voluntad* , con la que tambien aborrece el mal , y le hu-

ye,

ye. Infiere de todo el niño, que su alma incluye tres admirables Potencias; Entendimiento, para discurrir en su verdadero bien; Memoria, para acordarse de lo que conduce à èl; Voluntad para desearle, y quererle, y apartarle de lo que impida conseguirle.

Hijo, yà que sabes no es todo bueno lo que parece, ni verdadero lo que aparece: como vna pintura de vn jardin sobre vn lienço, ò tapiz; en quien aparecen flores de buen olor, y tocando con la experiencia hallas son solo pintadas; sin la bondad, que à los ojos prometen; así experimertas en otras cosas, que tu inclinacion, ò apetito racional con que desees el bien verdadero, no es à cosas, que solo parecen, sino es à las que verdaderamente lo son; y como solo el bien, que es Dios, y el que participa de la suma bondad es verdadero bien: hallas, que la voluntad de tu alma solo se puede contentar con la suma bondad, ò lo que es bueno, por participacion de ella, à quien te lleva; este solo es verdadero bien, y durable: lo contrario; aunque à los sentidos se le ofrezca con bondad, es bondad de carne, y corrom-

Genes.  
12.

Job.  
21. V.  
13.

rompe à el que passa esta vida en su camino: porque todo camino, que la carne ha andado, le ha inficionado; y el que se dexa llevar del verdor de sus apariencias, se hunde en vn punto hasta el Infierno. De aqui passas à inferir, que lo verdadero, que tu entendimiento busca para que le abraze tu voluntad, no es bien que se aya de acabar, ni trayga para ti eterno mal; es solo el bien, que empezando tu à gustarle en esta vida, aun quando mueras, no se pueda de tu alma separar: antes sin temor de perderle empezará entonces à gozarle por vna eternidad; esta tendrás por fin de tu memoria, en la que guardarás los medios para lograrle. Ahora se dirà el niño à si: Luego Dios ha dado à mi alma tres Potencias, para que con sus exercicios la gobiernen, y lleven siempre al Señor que la criò. Pues hagamos vn pacto, voluntad mia: No has de poner tu aficion el tiempo que yo viva en cosa alguna, hasta que con el entendimiento ayas registrado, ò con el consejo examinado, si serà del agrado, y servicio de Dios, que assi lo quieras. Con esto, hijo, tendrás buena voluntad, porque querrás mas lo

lo que Dios quiere, que quieras, que lo que el Mundo, y su apetito te inclina: tendràs buen entendimiento; porque aquellos le tienen, que le hazen bueno; esto es, que entienda en lo que à Dios agrada: este tendrá à Dios, y le instruirà en el camino, ù estado en que anduviere.

*Psal. 110*

*v. 10.*

*Psal. 33*

*v. 8.*

## EXEMPLO.

*De la infancia de Maria Santissima, segun el Angel refiriò à Santa Brigidia.*

**D**ixò el Angel: que assi como si se trasplantasse vn lirio en la tierra, de tres profundas raizes, de quien naciesen tres deleytables flores; assi la caridad Divina, plantada en el alma de la hermosissima Niña Maria Santissima, se afiançò con tres raizes de tres virtudes, con las que fortaleciò su cuerpo, fecundando tres hermosas flores, que adornaron su alma, por medio de las tres Potencias. La primer virtud con

*Serm. Ang. cap. 3.*

que fortaleció su cuerpo fue la discreta abstinencia, con que nunca se retardó en el mayor servicio de Dios, ni por exceder, ni por faltar à lo preciso. La segunda fue la fortaleza en las Vigilias, con que en el sueño jamás excedió, ni faltó à lo debido. La tercera, la fortaleza de complexion, con la que se hizo tan constante, que con igualdad de animo llevó siempre el corporal trabajo, la adversidad, y felicidad transitoria, sin dolerse de lo contrario à sí, ni alegrarse auu de lo licito que pudiera conformarla. Con estas tres raíces nacieron en su alma las flores por medio de sus potencias, que deleytaban à Dios, y à los Angeles. La primera, nacia de su memoria, con la que acordandose de los Dones que Dios comunica à sus amigos, los preferia à toda hermosura del Mundo: despreciando las riquezas, como lodo vilissimo. La segunda, nacia de su entendimiento con el que perfectamente distinguia, què incomparable es el honor del Mundo con la Gloria espiritual; así aborrecia oír de el como de vn ayre corrupto, que con su hedor acaba la vida de muchos. La tercera, de su volunrad, à quien no era otra cosa